

¿Conviene comprimir el nido, saturar con jarabe, usar un poncho y además hacer núcleos de fin de temporada?

¡Como preparativos de Otoñada!

Por Orlando Valega
Correo: valegaorlando@gmail.com

Introducción:

La clave para una buena invernada consiste en mantener el equilibrio homeostático del nido de la colmena. Las abejas saben muy bien como hacerlo, pero hay algunas prácticas innecesarias, que en vez de ayudar, mas bien, perjudican a la colmena.

Naturalmente las colonias al terminar la temporada reducen la postura y el espacio ocupado por la cría, es reemplazado por miel liquida sin opercular, que les será fácil utilizar en el invierno. Acumulan poco polen, las proteínas se acumulan en los cuerpos grasos de las abejas nodrizas, dado que merma la función de tener que alimentar crías con esas reservas.

La temperatura y humedad del nido es muy importante en la colmena durante el invierno. Para mantenerla, ahorrarles trabajo y consumo de alimentos a las abejas, dejan a ambos costados varios panales con miel operculada, casi diría en forma permanente, mas en otoño y menos en plena mielada, pero siempre se encuentra a ambos lados de la colmena al menos un panal con miel operculada. Estos panales con miel operculada cumplen la importante función de acumulador térmico y aislante de la temperatura, de manera que tiende a mantener una temperatura constante a pesar de los cambios que ocurran en el exterior. La humedad natural producida por la combustión de los alimentos tiende a condensarse y acumularse en las paredes de la colmena si no tiene suficiente aireación. Naturalmente la humedad se elimina gracias a los panales vacíos de la colmena.

Otra cuestión importante es que las reservas de alimento durante el invierno sean eficientemente administradas por las abejas y en ese sentido, las colmenas mas grandes y profundas, con muchas abejas controlan mejor la temperatura ej.: (Dadan o Jumbo), la colmena Langtroth es muy chica y con doble cámara es útil para la cosecha pero al final, las abejas concentran el nido en uno de los cuerpos, que resulta insuficiente para lograr un bolo invernal esférico, que administre bien la temperatura, lo que le hace consumir mas miel a la colonia.

Ninguna duda que la reina cumple una importante función, pero si cumple con la premisa anterior, seguramente es de buena calidad y excelente postura.

Homeostasis interior del nido en la colmena

La colmena mantiene la Homeostasis del nido de cría; Temperatura y humedad constantes, correcta distribución de los azúcares, aminoácidos, agua y minerales en el Nido

¿Que es la homeostasis de un organismo?:

Es el conjunto de fenómenos de autorregulación conducentes al mantenimiento de una relativa constancia en la composición y las propiedades del medio interno de un organismo. Es una propiedad de los organismos que consiste en su capacidad de mantener una condición interna estable compensando los cambios en su entorno mediante el intercambio regulado de materia y energía con el exterior. –

Las feromonas de la cría inducen a la recolección de polen a las pecoreadoras, además, gracias a una constante comunicación de las abejas nodrizas y las pecoreadoras de polen, por medio de la trofalaxis alimentaria, consiguen el equilibrio de las proteínas en la colmena. Si faltan aminoácidos en la jalea aportada a las pecoreadoras estas recogen mas polen, pero si las nodrizas aportan una jalea rica en aminoácidos disminuye el pecoreo de polen.

Con respecto a los azúcares además de las reservas de néctar y miel en los panales, casi todas las abejas mantienen un remanente del néctar en sus buches que es distribuido entre todos los individuos por igual gracias a la trofalaxis.-

En la colmena la temperatura y humedad del nido son constantes, lo mismo que hay un equilibrio en las reservas de aminoácidos

Para multiplicarse con éxito, una colmena tiene que ser eficiente renovando la cría. Esto requiere una reina fecunda y depende de las actividades coordinadas de las obreras en el cuidado de las crías, en la búsqueda de alimento, y en el mantenimiento de la homeostasis interior del nido .

El mantenimiento de la homeostasis implica la regulación térmica de la zona de cría y proporcionar un suministro constante de nutrientes, lo que requiere la creación de reservas de alimentos durante un tiempo favorable de manera que las crías pueden estar bien alimentados, incluso en tiempos de baja afluencia nutricional.

La fuerza de trabajo de las abejas adultas es debidamente repartido entre las tareas requeridas, y el panal de cera en sí, es espacialmente organizado de una manera que ahorra energía y apoya el cuidado de la cría. La capacidad para lograr la homeostasis es el resultado de un conjunto de comportamientos individuales y los procesos de comunicación que simultáneamente es llevado a cabo por miles de abejas.

Para resumir, La proteína disponible en la colmena en condiciones normales se regula a través de varios mecanismos:

A medida que aumenta la cría, aumenta la recolección de polen. ¿Cómo perciben las pecoreadoras el aumento de la demanda de polen en la colmena?, de varias maneras:

- 1- A través de inspecciones directas de las celdillas con polen
- 2- Percepción de las feromonas de la cría y

3- Por interacciones Trofalaxis de por medio, entre las abejas nodrizas y las pecoreadoras de polen.

Si malas circunstancias ambientales (por ejemplo, mal tiempo) impiden que las abejas recolecten polen, las nodrizas reducen la demanda de proteína larval a través del canibalismo comiendo las larvas más jóvenes y los huevos.

El Agua en la colmena:

La abeja recolecta agua para varios propósitos:

-Elaboración y secreción del alimento larval

-Para refrigerar el nido

-Mantener la humedad relativa alrededor de las crías. El nido de cría requiere de una humedad relativa alta para evitar que se resequen las larvas. El huevo requiere de un 95% de humedad para hacer eclosión.

-Solubilizar los alimentos con más del 50% de sólidos, inclusive la miel

-Para ser usado en su propio metabolismo.; La pérdida de agua en la abeja se da por la transpiración, en las excreciones que son muy líquidas y para el proceso de la respiración

¿Cuáles son las necesidades de agua de la colmena:

Varía durante el año en acuerdo a la población siendo muy importante en el periodo de desarrollo larval. Por lo general las necesidades de agua son cubiertas por el ingreso de néctar, pero a veces no alcanza.

En periodos de lluvias prolongadas o de sequía, las nodrizas pueden llegar a necesitar grandes cantidades de agua.

Pueden necesitar de apenas 50 a 100 cc a 4 lt por día.-

Para tener en cuenta; La pecorea la hacen las abejas más viejas, de néctar en relación a la oferta y de agua, en relación a la demanda de la colmena. -

Si la fuente natural de agua está a más de 1500 mt hay que aportar una fuente artificial de agua limpia, no porque no la alcancen sino porque se necesitaría una gran cantidad de pecoreadoras en momentos críticos.

El agua aportada debe ser limpia y con el aporte de sales que no supere el 0,3%, con concentraciones del 1% hasta al jarabe de azúcar rechazan. Ing.

Agr. Daniel Bazurro, Uruguay

Si falta agua en el organismo de la abeja, este intenta recuperarla de donde sea. Primero utilizará los tejidos que tienen más agua: La hemolinfa (sangre), que se espesará. Esto mueve a su vez agua de los tejidos a la sangre. Los organismos vivos tienen prioridades, por lo que el flujo interno de agua se desvía hacia los órganos más importantes: el tejido nervioso y el respiratorio, sacándola de otros menos importantes: los músculos, los intestinos, etc. Si la falta de agua continúa, la hemolinfa se vuelve tan espesa que el corazón tiene que hacer mucho más esfuerzo para bombearla, además circula mal por los capilares, lo que genera más calor, que a su vez consume más agua para regular la temperatura.

En estas condiciones las abejas se vuelven extremadamente sensibles a cualquier problema, y si el proceso no se detiene con el aporte de agua, acaban pereciendo. Antonio Gomez Pajuelo SUPERVIVENCIA DE LAS COLMENAS EN CONDICIONES LÍMITES. II

Temperatura y humedad constantes:

La "Colmena" **si bien puede ser una colonia eusocial**, se comporta como un organismo superior con temperatura y humedad constante, donde cada abeja

podría compararse con una célula que cumple una función específica, según el órgano en que se encuentre.

Cuando hace calor rocían los panales con agua y con el movimiento frenético de sus alas, logran hacer circular el aire entre los panales bajando así la temperatura y humedad interior. Es notable el efecto que tienen los panales con sus mil caras para disipar el calor. En una oportunidad deje por descuido, unos enjambres recién capturados expuestos al sol. Volví al colmenar a eso de las cinco de la tarde y todas las abejas incluido la reina estaban por debajo del nuclero. Revise el interior del nuclero y tenía todas las láminas de cera estampada derretidas. Y el único panal labrado y vacío estaba intacto. Es evidente que los panales disipan mejor el calor que una lámina de cera estampada y que las abejas, al no tener todavía los panales labrados, no pudieron regular la temperatura del nido, optando por abandonar la cámara. Los panales cargados con miel son un aislamiento térmico ideal para evitar el ingreso del calor en verano y la pérdida del mismo en invierno. ¡Pobre colmena saqueada por el colmenero inescrupuloso que no le deja nada de miel a los costados del nido! ¡Sin reservas y sin el aislamiento térmico se mueren de hambre y de frío! **Cuando hace mucho frío** consiguen con relativa facilidad mantener la temperatura del nido formando un “bolo invernal” donde las abejas prendidas de sus patas lo contraen o dilatan, según haya mas o menos frío. Con vibraciones de las alas como si estuvieran volando en el mismo lugar, logran producir calor que no sale del bolo gracias al aislamiento que producen las capas exteriores de abejas del bolo y el poco que logra escapar es contenido por los panales de miel operculada. En estas capas exteriores de abejas la temperatura puede estar por debajo de la que toleraría la abeja por un determinado tiempo, pero al rotar con capas mas profundas estas logran sobrevivir y así el bolo con esa rotación mantiene constante la temperatura interior.

Poco cambia que la “Colmena” esté protegida con un leño o un cajón de madera, ya que el bolo produce calor hacia el interior y no hacia fuera como lo haría cualquier otro organismo, además del efecto térmico de los panales. Cuando un animal de sangre caliente siente frío necesita contener el calor liberado por el cuerpo para no enfriarse con una capa aislante, por lo general acumulan grasa y tienen pelos. Los seres humanos necesitamos ropa, poncho, frazada etc. algo que impida la fuga de calor del cuerpo

Las abejas si bien consiguen mantener algo del calor entre los panales, también tienen un mecanismo muy particular para mantener la temperatura en condiciones de mucho frío. A las abejas debemos estudiarla como una “Colmena”, en definitiva, como un superorganismo que mantiene constante el calor interior con un método muy especializado y muy distinto al de otros animales, en vez de liberar el calor lo concentran dentro del ¡bolo invernal! que se contrae o dilata según la necesidad. Cualquier cosa que le agreguemos en vez de mejorar o facilitar la calefacción de la “Colmena” puede mas bien romper el equilibrio logrado por el bolo y hacer mucho mas difícil la tarea de mantener la temperatura.

Las abejas como cualquier otro organismo para producir calor deben consumir energía de la combustión de los alimentos (miel). Dicha combustión libera mucha humedad (agua), un Kg. de miel consumida y digerida produce un litro de agua cuyo exceso debe ser expulsado del superorganismo para mantener la humedad constante.

Cuando hace calor es relativamente mas fácil eliminar el exceso de humedad con el aleteo de las abejas, pero cuando hace frío las abejas no ventilan, con el movimiento de sus alas producen calor, además el frío condensa la humedad en agua y todo es mas difícil.

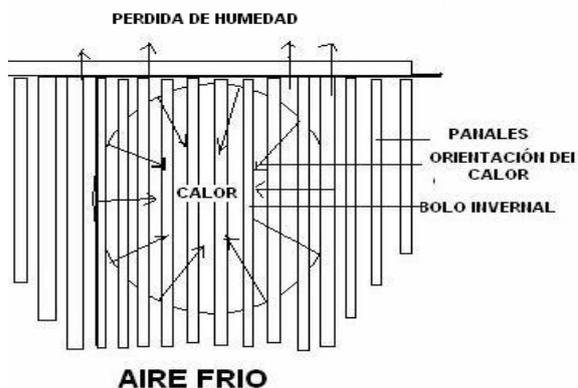
El apicultor coloca a este superorganismo dentro de una caja de madera para protegerlo del sol directo, de los depredadores, de la lluvia e inclemencias del tiempo en general como si fuera un animalito indefenso al que hay que cuidar o fenece. Sin embargo, en estos casos, toda intervención tendiente a mantener el calor dentro de la “Colmena” puede dificultar aún mas la liberación del exceso de humedad y no lograr en lo mas mínimo, el objetivo buscado, de colaborar con las abejas en el mantenimiento del calor interior del “Organismo Colmena”.



La foto de arriba fue sacada el 14 de junio de 2007 a las 10 de la mañana. No parece haber sufrido el frío de 4° C bajo cero de esa madrugada. Observen como todavía queda en cierta medida formado el bolo (racimo invernal) aunque ya bastante flojo. ¡No parece ser un pobre animalito indefenso que necesite de nuestra ayuda! ¡No necesita de una confortable vivienda para mantener la temperatura del nido! al aire libre; ¿Qué problema puede tener para liberar la humedad? ¡Ninguno!

En el dibujo de abajo se puede apreciar con un diagrama como funciona el bolo invernal para mantener la temperatura y liberar el exceso de humedad

BOLO INVERNAL



Si la “Colmena” mantuviera por algún tiempo exceso de humedad estaría expuesta a contraer una de las enfermedades muy comunes en los apiarios de los apicultores; la “Nosemosis”, y si bajo estas condiciones se les ocurre aportar jarabe de azúcar como suplemento, el resultado puede ser explosivo y condenar a este gran superorganismo, que no necesita de la ayuda de nadie, a

una irremediable muerte por infesta de "Nosema". Pero tal vez no logra destruirla todavía y se propone muy temprano anticiparse a la primavera, como si la abeja tuviera desconectado el reloj biológico y decide estimular la postura con jarabe para salir mas temprano. ¡Pobres abejitas!; tienen que alimentar las crías y todavía no hay suficiente polen, hace frío y no pueden mantener el calor, ni expulsar el exceso de humedad, resultado, mueren las crías y las abejas adultas no vuelven al nido. Avanza la nosemosis pero ahora se le agrega otra enfermedad; la ascosferosis o cría yesificada.

¿Comprimir el nido o dejar espacio?

Una colmena que no deje espacio para que circule el aire o un manejo que provoque la compresión del nido quitando las alzas melarias por completo puede hacer mas daño que beneficio a la "Colmena". Las alzas melarias cargadas o vacías pueden ser útiles para descongestionar el exceso de humedad de la "Colmena".

Se piensa que comprimiendo el espacio que rodea al nido se consigue economizar en energía (miel) ya que, supuestamente, el espacio que deben calentar las abejas es menor. ¡Está equivocado! Ya vimos que las abejas tienen un sistema inverso de mantenimiento del calor, no liberan calor para calentar el ambiente que la rodea, lo dirigen al centro del bolo. Al comprimir el nido lo único que se consigue es aumentar la humedad del espacio libre.

¿Y la entre-tapa?

Algunos apicultores utilizan la entre-tapa con el respiradero abierto en invierno para separar la reserva de miel con el nido, al que pretenden comprimir para que supuestamente, no escape el calor del ambiente que rodea al nido. ¡Tiempo Perdido! No ayuda, solo puede perjudicar al limitar la evacuación de la humedad.

-¿Qué función tendría el poncho?

Comprimir aún mas el espacio que supuestamente deben calentar las abejas y lo que logra es comprimir mas la humedad del ambiente interior y por lo tanto hacer mas difícil la tarea de las abejas. Lo que parece un artefacto útil resulta en otro gasto inútil en material y tiempo, para terminar, molestando a las abejas y enfermándolas. El problema no está solo en la humedad ambiente como piensan algunos, lo mas peligroso es la humedad interior generada por la combustión de los alimentos necesarios para mantener la temperatura interior del bolo

Según el Lic. Edgardo Gabriel Sarlo: El uso de "ponchos" en zonas frías, tiene como función disminuir el consumo de miel al aislar el bolo invernal de los espacios vacíos. Con este manejo, al comprimir la "Colmena" se rompe el comportamiento natural de bolo, donde las abejas que componen la capa superficial sufren períodos de frío. Su uso anula esta situación y propicia tiempos de exposición y condiciones de temperatura óptimos para el desarrollo de la parasitosis. A esto le sumamos que la evaporación generada por la "Colmena" puede no escapar y genere un microclima de altísima humedad interna. Lo mismo sucede cuando agregamos jarabes, pero en forma mas abrupta. Lic. Edgardo Gabriel Sarlo**Lab. de Entomología y Acarología Facultad de Ciencias Exactas Y Naturales Universidad Nacional de Mar del Plata

¿Y el guarda-piquera?

Otros apicultores utilizan para el mismo fin, una maderita con un pequeño orificio denominado guarda-piquera con el mismo propósito de impedir la fuga de calor. Otra vez, debo decir; ¡Tiempo Perdido! Se corta la circulación del aire que expulsa la humedad.

.Conclusión: No solo es innecesario **“comprimir el nido”, “utilizar una entre-tapa”, “guarda-piquera” o “poncho”**; para mejorar el ambiente que rodea al “Organismo Colmena”, sino que, todos estos manejos, lo único que logran es dificultar la evacuación de la humedad resultante de la combustión necesaria para calefaccionar el bolo, provocando situaciones propicias a contraer enfermedades como la nosemosis, cría yesificada, entre otras. En definitiva conviene dejar que las abejas manejen el espacio para la entrada de la piquera ya que ellas si necesitan lo tapan con propóleos,

Dejar además un alza con reservas de miel, sin entre-tapa lo que permitirá proveer de reservas de alimentos y espacio para la evacuación de la humedad y si es posible, algunas medias alzas vacías por arriba, que es el mejor lugar para dejar el material, ya que las abejas se encargarán de cuidarlo.

En la naturaleza, al aire libre, como se encuentra la colmena de la foto, los panales cruzan el bolo invernal de abejas o racimo si prefieren, quedando los panales exteriores llenos de miel envolviendo a la colmena, como una capa protectora, y así funciona, además de servir de reserva de alimentos.

Factores que intervienen en la regulación térmica dentro de la colmena

- Las abejas producen calor por vibración de sus alas consumiendo miel como combustible, pero ante el exceso de calor en el ambiente las abejas enfrían la colmena evaporando por ventilación el agua previamente almacenada.
 - Contribuyen sellando las rendijas y espacios abiertos que pueden producir la fuga significativa de calor.
 - La disposición de los panales en la colmena, en forma de parcelamientos que dificultan el movimiento de las masas de aire en el interior de la colmena, dificulta la pérdida de calor
 - La capacidad difusoria de los panales labrados sin miel facilita el enfriamiento de la colmena en casos de intenso calor exterior.
 - La capacidad de acumular calor y liberarlo lentamente que tiene la miel es una cualidad muy importante para mantener el calor cuando hace frío. El aislamiento térmico que ofrece la cera con sus miles de celdillas colabora en invierno reteniendo junto con la miel y en verán como difusor del calor.
- Las abejas regulan y administran el calor acumulado en la miel y en la cera a fin de mantener una temperatura lo mas constante posible.

La miel como acumulador de calor en la colmena:

- La gran capacidad de almacenamiento de calor de la miel en la colmena, junto con su liberación controlada por el enjambre hacen de ella un acumulador térmico de elevadas prestaciones.
- La elevada viscosidad de la miel hace que acumule el calor y lo devuelva lentamente, confiriéndole a la miel propiedades de acumulador de calor.
- La baja conductividad térmica contribuye a dificultar la pérdida de calor de la miel al igual que su elevada viscosidad.

-La forma esférica del racimo, cuya figura geométrica es la de menor superficie logra una menor difusión del calor. La estructura del mismo es de una masa esponjosa de abejas, aproximadamente esférica, medio hueca y con una capa superficial mas compacta de unos 2 a 8 cm de espesor. La temperatura en su interior, sin cría, puede variar entre 14 y 30 grados.

-Cuando la temperatura en el exterior del racimo baja a 6 a 8 gr el racimo en su capa exterior se compacta y si es necesario en su interior también.

-Las abejas consumiendo miel y por vibración de sus alas producen calor y compactación del racimo para evitar que la temperatura exterior del racimo baje de 6 g y por dentro de los 14g

-El hecho de que la miel este depositada en celdillas de cera hace mas difícil su enfriamiento por la capacidad aislante de la cera que divide a la miel en pequeñas porciones.

-Ha sido ampliamente documentado que un enjambre mas grande consume menos reservas en invierno por abeja que enjambres mas chicos. Este hecho tiene una clara explicación física: La capacidad de disipar el calor depende de la superficie del racimo, (dijimos que la forma de una esfera es la figura geométrica que tiene la menor superficie y disipa menos el calor). Y la capacidad de generar calor depende del tamaño del enjambre.

La superficie de una esfera es igual a $4R^2$ y su volumen igual a $\frac{4}{3}R^3$ siendo R el radio de la misma. De donde se obtiene que la superficie de la esfera por unidad de volumen viene dada por $\frac{3}{R}$. De hay que la disipación térmica por unidad de volumen de abejas depende directamente de $3R$. por lo que será menor en los racimos de mayor radio, es decir en los de mayor tamaño.

Si comparamos dos colmenas distintas bajo las mismas condiciones de baja temperatura, la de mayor tamaño, es decir la de mayor radio perderá menos calor por unidad de masa de abejas. De allí que a los mayores enjambres les resulte mas fácil la regulación térmica del racimo ya que precisan consumir menos reservas por abeja. "Luis Dominguez de la Concha"

¿Qué hacer para mejorar las condiciones térmicas del nido en las colmenas?

-Si los panales de miel son un acumulador del calor y a su vez una barrera térmica, es muy importante tener en cuenta este principio al preparar la colmena para la invernada. ¡Dejar varios panales con miel operculada a ambos costados del nido para entrar a la invernada!

¿Para que saturar la cámara con jarabe?, si lo que interesa es que mantengan varios panales a ambos costados del nido con miel operculada, Naturalmente las abejas a medida que merma la cría en su lugar acumulan miel líquida no operculada. En caso extremo, muy poco probable, de que se corte repentinamente la entrada de néctar y se estime necesario ayudar con jarabe, no hacerlo con alimentador interno ya que reduce el nido y por lo tanto la capacidad del bolo invernal. Se puede suplementar con alimentadores externos o de tapa.

¿Lanstroth doble cámara, Dadan o Jumbo?.-

-El hecho que el racimo invernal sea esférico y que esa figura geométrica sea la mas eficiente en evitar la difusión del calor del racimo, trae varias lecturas;

1°- Las viviendas para colmenas (cajones y marcos) poco profundos obligan a construir racimos ovalados de poco radio. Diseños como la Dadan, Jumbo entre otros, serian mas eficientes que la Langstroth.

¿Invernación colmenas en núcleos o colmenas fuertes?

2°- Los núcleos serían las construcciones mas deficientes a la hora de invernación colmenas en su interior. Conviene invernación las colmenas fuertes que son mas eficientes.

-Se demostró que los enjambres mas fuertes hacen, si tienen lugar, racimos de mayor radio y como consecuencia son mas eficientes en mantener la temperatura del nido. Este principio me da lugar a pensar que debo invernación colmenas fuertes.

No tiene explicación científica hacer núcleos de fin de temporada porque sobran abejas, abejas que serán necesarias para armar un racimo grande y eficiente

¿Conviene nuclear después de la cosecha de verano?

El único argumento que se repite siempre, para opinar a favor de multiplicar las colmenas en otoño es que, después de la cosecha quedan muchas abejas viejas que todavía pueden trabajar y que supuestamente estarían de más en la colmena.

Cada región tiene su periodo de mielada estival, aquí en la localidad de Saladas, provincia de Corrientes Argentina, cosechamos hasta fines de marzo y principios de abril aunque, algunos colegas todavía están cosechando (27/04/2005).

Personalmente considero que se pueden hacer núcleos tardíos, pero no después de la cosecha y mucho menos para aprovechar el supuesto exceso de abejas viejas.

En primer lugar, -a mi entender- los núcleos se hacen con un buen contingente de abejas nodrizas, que son las que segregan jalea real, labran la cera, y no son agresivas., Estas permiten una segura aceptación de la celda real o de la reina fecundada si se prefiere. Se necesitan además abundante cría que al nacer alimente a la nueva generación de larvas, Al finalizar la cosecha hay muchas abejas viejas y no tantas abejas nodrizas y cría. Si hace un núcleo, en la colmena, quedarán las abejas viejas y muy poca cría. Las abejas viejas no tienen capacidad suficiente para alimentar a esa cría, que en realidad, son las futuras abejas de invierno, que deben ser muy bien alimentadas para lograr la longevidad necesaria, que permita reiniciar con vigor, el ciclo en la primavera siguiente.

Supongamos que no le interesa la colmena madre y decide lo mismo confeccionar el núcleo. En el mes de abril, -todos los años- las abejas expulsan a los zánganos de la colmena preparándose para la invernación. Si se prepara el núcleo con una celda real, corre el riesgo de que no se fecunden la reinas o que se apareen con pocos zánganos y tengan muy poca vida útil. Con el riesgo de que en pleno invierno, las abejas se vean obligadas a cambiarlas y perezcan en el intento. Si va a utilizar una reina fecundada, debe asegurarse de que venga de un banco de reinas y que se haya fecundado en plena temporada con abundancia de buenos y vigorosos zánganos. A pesar de todo, tiene otro riesgo, que se corte el flujo de néctar muy temprano por los fríos prematuros de otoño, y el núcleo no se desarrolle a tiempo para pasar el

invierno. Por otro lado la colmena, siguiendo el mandato de su instinto, por enseñanzas milenarias, guiadas por las fuerzas de la naturaleza ; se prepara para invernar.

¿Que significa que se prepara para invernar?

Que mata los zánganos porque ya no los va a necesitar hasta que llegue la primavera, Que suspende la postura, permitiendo a las actuales nodrizas y a las abejas que nazcan de la cría, gozar de mayor longevidad durante el invierno, ya que no tienen que segregar jalea real para alimentar tanta cría, reutilizándola y fortaleciendo así su organismo para llegar a la primavera siguiente todavía con capacidad para segregar jalea, y así reiniciar el ciclo NATURAL. ¿Por qué romper premeditadamente este ciclo natural forzando a la colmena a reproducirse cuando la naturaleza le impone la necesidad de invernar y descansar? A partir de octubre ya hay abundante cantidad de zánganos, gran cantidad de cría y muchas nodrizas como para hacer núcleos fuertes y vigorosos hasta principios de febrero. Tiempo más que suficiente para reproducir las colmenas.

Después de la cosecha preparamos a las colmenas para la invernada cuidando de que se cumplan las siguientes premisas.

- Deben ser fuertes,
- Tener abundantes reservas de alimentos,
- Varios panales con miel operculada a los costados del nido de cria
- Un ambiente interior ventilado. (nosotros dejamos las alzas melarias vacías por sobre la cámara de cría a fin de facilitar la ventilación y evitar el ataque de las polillas.

Partiendo de estas cuatro premisas fundamentales para una buena invernada, fusionamos a las colmenas que no están suficientemente fuertes y si es necesario le agregamos panales con miel. Como verá, hacemos al revés, en vez de partir las colmenas fuertes, fusionamos las débiles.

Amigos apicultores, el camino más corto esta siempre en el sendero que siguen los acontecimientos de la naturaleza. ¿Porque hacer lo contrario si es mas difícil y perjudicial?

No pretendo ser único dueño de la verdad, ya que la naturaleza es tan compleja, que a veces, lo que a nuestro entender es muy racional, en la práctica ocurre lo contrario. Nosotros hacemos núcleos hasta mediados de febrero, época en la que todavía “salen enjambres”, que a mi parecer, es “indicador” de la fecha óptima para reproducir las colmenas.

Obs. Este análisis también es válido para la confección de paquetes ya que estos se confeccionan con las abejas nodrizas dejando a la colmena con las abejas viejas, cansadas, muy próximas a morir y por ser viejas no pueden cuidar de las crías de la colmena para prepararla para la invernada. Las crías necesitan de una muy buena alimentación para transformarse en las abejas longevas de invierno.

Por Orlando Valega
Correo: valegaorlando@gmail.com